

SEROPREVALENCIA DE LA ENFERMEDAD DE AUJESZKY EN GRANJAS PORCINAS DE CICLO COMPLETO LOCALIZADAS EN LA ZONA ENDEMICA

Diosdado, F.*, Socci, G., González-Vega, D. y Morilla, G.
CENID-Microbiología, INIFAP-SAGAR, Carr. Méx-Tol km. 15.5, col. Palo Alto, Cuajimalpa, D.F. C.P. 05110.

INTRODUCCION

La Enfermedad de Aujeszky (EA) constituye uno de los problemas sanitarios más importantes para la industria porcina, pues además de las pérdidas económicas que ocasiona en las granjas, impide el comercio nacional e internacional de los cerdos y sus productos (1). Por este motivo, la mayoría de los países han implementado campañas para el control y erradicación de la EA; tales campañas se basan en los muestreos serológicos para detectar los cerdos infectados y posteriormente eliminarlos o vacunar para reducir la prevalencia de la enfermedad. Para determinar si una piara se encuentra infectada se recomienda muestrear 30 hembras de cría (3,4) y 30 cerdos de cuatro a seis meses de edad (2). Con esta información se ha podido monitorear los programas de control o de erradicación de la EA en las granjas (1).

Este trabajo se hizo con el objeto de determinar la prevalencia en hembras de cría en la granja y su relación con la infección en los animales de cuatro a seis meses de edad.

MATERIAL Y METODOS

Granjas. Se muestrearon 40 granjas de ciclo completo, localizadas en las zonas porcícolas de los Estados de México, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, consideradas dentro del área endémica de la EA.

Muestreo: De cada granja se muestrearon 30 cerdos de cuatro a seis meses de edad y 30 hembras de cría (2,3). Los animales fueron sangrados de la vena yugular y el suero se obtuvo por los métodos convencionales.

Prueba de ELISA. Para detectar la presencia de anticuerpos contra el virus de campo de la EA, se utilizó la prueba de ELISA competitiva (HerdChek AntiADW-gI, IDEXX Laboratories, Inc., USA.), que detecta sólo anticuerpos contra la glicoproteína gI. Se utiliza para diferenciar entre anticuerpos inducidos por el virus de campo de los vacunales, cuando se utilizan vacunas elaboradas con las cepas con delección gI (5).

RESULTADOS

Se presentan en el siguiente cuadro:

Rango de Prevalencia en HC (a)	Granjas/ Total	Porcentaje de Granjas	Prevalencia en la engorda (b)
0%	4/40	10%	0%
1-20%	3/40	7%	20%
21-40%	2/40	5%	0%
41-60%	2/40	5%	5%
61-80%	2/40	5%	83%
81-100%	27/40	67%	61%

(a) Hembras de cría

(b) Animales de 4 a 6 meses de edad

DISCUSION

Para el control y erradicación de la EA en las granjas, es necesario realizar muestreos serológicos para determinar la prevalencia en hembras de cría y si el virus circula en los animales de la engorda. Actualmente, por medio de pruebas de ELISA, es posible efectuar muestreos en las piaras, utilizando un gran número de sueros, lo que ha permitido establecer los patrones de circulación del virus de la EA en las piaras. Este trabajo mostró que la EA se encuentra ampliamente difundida en las explotaciones porcinas, ya que sólo en cuatro granjas no se detectaron anticuerpos. Este resultado sugiere que no se lleva a cabo rutinariamente el diagnóstico y medidas de control para la EA. En los países en los que se ha llevado a cabo un programa de control y erradicación de la enfermedad, se ha observado que la mayoría de las granjas se encuentran en rangos menores de prevalencia; lo cual contrasta con los resultados de este trabajo, ya que la mayoría de las granjas (27/40) están en un rango elevado de prevalencia. Se encontró que en el 67% de las granjas había una prevalencia en las hembras de cría mayor al 80%, lo cual favorecía la circulación del virus en los animales de crecimiento y finalización, en comparación con las granjas que tenían una prevalencia baja. La circulación del virus en animales de 4 a 6 meses de edad, se observó en el 85% de las granjas. La infección en los animales de esta edad ocurre porque disminuye el número de cerdos con anticuerpos maternos, lo que sucede alrededor del segundo y tercer mes de edad y aparecen animales susceptibles. Por este motivo se recomienda la vacunación a las hembras de cría y en ocasiones a los animales de 10 a 14 semanas de edad. Con relación al origen de la infección en estas piaras, es probable que haya sido por la introducción de sementales y hembras de reemplazo de otras granjas, o a través del aire, por encontrarse en una zona donde existe un gran número de granjas.

REFERENCIAS

- Gustafson, D.F., (1986). Diseases of Swine, 6th Ed. 274-289.
- Morrison, R.B. and Thawley, D.G. (1989). J Am Vet Med Assoc., 195(11): 1577-1579.
- Morilla, G.A., Diosdado, V.F., Corona, B.E., Soria, P. S. y González-Vega, D. (1995). Téc. Pec. Méx., 33(2): 92-99.
- Thawley, D.G. and Morrison, R.B. (1988). J Am Vet Med Assoc., 193: 184-190.
- Van Oirschot, J.T., et al., (1988). J Virol Methods Dec. 22(2-3): 191-206.